

Noticias de la regulación*

Nº 55

junio de 2006

EDITORIAL

Queremos informar en este número sobre la complejidad y las paradojas que caracterizan las migraciones y sus modalidades en la actual mundialización del capitalismo. Sin los migrantes, los países peor ubicados en la competencia internacional estarían aún más marginados. Sin embargo, hombres y capitales no son sustituibles en el juego de la movilidad internacional de los factores de producción. Las transferencias de fondos que hacen los inmigrantes tienen consecuencias en el desarrollo de sus países de origen, ya que su peso es importante, pero lo decisivo es el uso más o menos productivo que se hace de ellas. La fuga de trabajadores calificados y de “cerebros” también tiene efectos paradójicos; aunque no va sistemáticamente en contra de los países de origen, el reparto de los beneficios entre los países de emigración y los de inmigración es un desafío real. Este punto teórico ofrece una aguda crítica de los enfoques usuales y una serie de temas de reflexión para la renovación de las políticas migratorias.

PUNTO TEÓRICO

Migraciones internacionales, mundialización y desarrollo

El Mouhoub Mouhoud mouhoud@seg.univ-paris13.fr

La mundialización margina a los países del sur que no disponen más que de ventajas naturales (mano de obra de bajo costo y recursos naturales), pero muchas veces, gracias a los vínculos que los migrantes mantienen con sus países de origen, éstos logran conservar una inserción en la economía mundial, a pesar de las fuertes restricciones a los flujos migratorios. Las transferencias de ahorros de los emigrados constituyen aportes sustanciales y estables para muchos países del sur, en un momento en que las entradas de capitales públicos y privados tienden a ser fluctuantes e incluso negativas. Las migraciones internacionales se omiten en muchos de los análisis estándar de la mundialización, aun cuando la liberación de los intercambios de mercancías y la migración de trabajadores calificados o no calificados son *complementarias* antes que *sustitutivas*. Como veremos, las investigaciones recientes revelan la complejidad de esta paradoja, de la que pueden extraerse enseñanzas para las políticas públicas, tanto de los países receptores como de los países de origen.

Trataremos cuatro temas: (1) La mundialización excluye a los países del sur, mientras que las migraciones los insertan en ella. (2) No existe sustitución entre migraciones y comercio internacional. (3) Son ambiguos los efectos de las transferencias de fondos de los migrantes hacia los países de origen. (4) La fuga de cerebros no siempre es negativa para los países de origen, aunque sus beneficios están mal repartidos.

1. LA MUNDIALIZACIÓN EXCLUYE A LOS PAÍSES DEL SUR, PERO LAS MIGRACIONES LOS INSERTAN EN ELLA

Recordemos los hechos estilizados más notables de la mundialización contemporánea.

Esta mundialización trae consigo una aceleración sin precedentes en la movilidad y la localización de las firmas en el espacio mundial, pero no se traduce ni en una planetarización de los intercambios ni en una dispersión de las actividades.

* *Noticias de la regulación* es traducción de la *Lettre de la Régulation*, publicación cuatrimestral del CEPREMAP. La *lettre de la Régulation* se financia con los aportes de los miembros de la Asociación Recherche et Régulation, cuyo presidente es Robert Boyer robert.boyer@cepremap.cnrs.fr. Difunde toda la información referida a publicaciones, seminarios, coloquios y otras actividades de investigación en relación con el enfoque de la teoría de la regulación. Estas informaciones pueden hacerse llegar a Henri Nadel, redactor en jefe de *La Lettre de la régulation* GERME/Univ. Paris 7/Denis-Diderot, département d'économie, 2 place Jussieu, 75005 Paris, henri.nadel@paris7.jussieu.fr. Traducción y edición en español y su difusión en los países de América Latina, España y Portugal: CEIL-PIETTE CONICET, Saavedra 15 P.B. 1083 Buenos Aires, Argentina. Tel. (54 11) 4953 7651 Fax (54 11) 4953 9853 e-mail: publicaciones@ceil-piette.gov.ar, <http://www.ceil-piette.gov.ar>. Director de la publicación: Julio César Neffa. Traducción: Lucía Vera. Corrección: Graciela Torrecillas.

Intensifica sus principales componentes: el comercio, las inversiones extranjeras directas, los movimientos de capitales, los flujos de conocimiento y de tecnología y las migraciones internacionales.

Las múltiples polarizaciones van en paralelo con el incremento de desiertos económicos y sociales.

En el comercio de productos manufacturados, los nuevos países industriales de Asia de la primera generación (Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur), algunos países de América Latina como Brasil y México, y más recientemente China, excluyen a los países menos avanzados. Los países en desarrollo sufren una marginación creciente en el comercio mundial, sobre todo los de África y Medio Oriente, mientras los países industriales concentran la parte principal de las exportaciones de servicios y de productos de alta tecnología.

Las inversiones directas norte-norte se han amplificado, especialmente hacia Estados Unidos y la Unión Europea¹. La participación de África cayó a menos del 2% del total de IED internacional entrante. La recuperación, desde los años 1990, de los flujos de IED hacia los países en desarrollo está acompañada de una concentración en una decena de países de desarrollo rápido (entre los cuales está China), que ofrecen un atractivo potencial para colocación local de productos e infraestructuras de comunicación eficientes.

La ayuda pública para el desarrollo (APD) disminuyó de manera constante durante los años 1990, contrastando con el dinamismo de las transferencias de fondos de los trabajadores emigrados hacia sus países de origen.

La mundialización financiera, producto de la desregulación sin precedentes de los mercados financieros nacionales desde el comienzo de los años 1980, experimenta un proceso de polarización geográfica similar al de la IED.

Las firmas multinacionales organizan cada vez más sus *actividades de innovación tecnológica en el nivel mundial*, en una lógica de acceso a las competencias científicas y tecnológicas complementarias en las grandes aglomeraciones de los países avanzados. Más recientemente, en países emergentes como China, se han instalado actividades de desarrollo, más que de investigación. Paralelamente, los países en desarrollo encuentran dificultades crecientes para absorber la tecnología y los conocimientos del norte².

En realidad, prácticamente la única participación activa en la mundialización de los países menos avanzados del sur pasa por la emigración de sus trabajadores, en particular los calificados o con diplomas. La entrada en crisis de los países europeos desarrollados desde el comienzo de los años 1970, y el aumento del desempleo que fue su consecuencia, sirvieron de justificación para el cierre de las fronteras a toda nueva migración de trabajadores. Por otra parte, no dejaron de crecer las migraciones políticas y humanitarias. Con el agotamiento del modelo fordista y los cambios estructurales que han experimentado las economías desarrolladas, se han modificado los factores de atracción en los países receptores para los trabajadores migrantes. Las políticas selectivas de reclutamiento de trabajadores extranjeros tuvieron un desarrollo importante durante los últimos años por causa del envejecimiento de la población y de la escasez real o potencial de mano de obra calificada (Gason, 2006)³. En muchos países europeos, el reclutamiento selectivo pasa por modificaciones en las legislaciones nacionales del trabajo y por la firma de acuerdos que permiten recurrir a las migraciones de trabajadores en los sectores que sufren escasez, especialmente en los dos extremos de la escala de calificaciones (OCDE, 2004).

Según los datos de Naciones Unidas, el stock de migrantes internacionales habría crecido de 82 millones en 1970 a 100 millones en 1980, a 154 millones en 1990 y a 175 millones en 2000 (Naciones Unidas, 2003, POP/DB/MIG). Paralelamente, como lo muestran Docquier, Lohest y Marfouk (2005), el stock de inmigrantes calificados aumentó el 50% entre 1990 y 2000 en la OCDE. En el nivel mundial, la mitad de los inmigrantes calificados eligen Estados Unidos como tierra de acogida. En el año 2000, se constató que América del Norte, que representa en la OCDE el 28% de la población de 25 años y más, atrae casi la mitad de los inmigrantes adultos de los países de la OCDE y alrededor del 63% de los inmigrantes calificados. La proporción de calificados que residen en Canadá y Australia es aproximadamente cuatro veces más importante que en la población de la OCDE en su conjunto. La UE de los 15 atrae una fracción de inmigrantes (33,8%), más o menos equivalente a su peso demográfico en la OCDE (35,7%) pero la proporción de la inmigración calificada en esta zona es mucho más baja (22,6%)⁴.

Si nos ubicamos del lado de los países expulsores, se observa una fuerte heterogeneidad de situaciones: los países pobres envían menos migrantes que los países de ingreso intermedio, pero *proporcionalmente más* migrantes muy calificados (véase el gráfico 1).

¹ Antes de la primera guerra mundial los países en desarrollo recibían más de la mitad del stock de inversión mundial, y los países desarrollados de Europa occidental y de América del Norte, del 25 al 35%. Esta relación se ha invertido después de los años 1980.

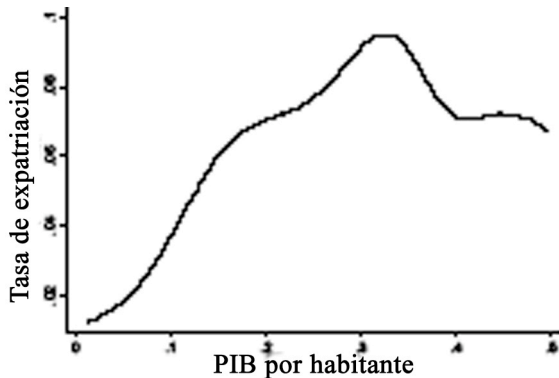
² Por ejemplo, el alargamiento de la duración de vida de las patentes tiene el efecto de reducir las capacidades de “desmenuzamiento” (“reverse engineering”, forma clásica de difusión de los conocimientos que permitió la inserción y la recuperación del Sudeste Asiático en la economía mundial.

³ Estas políticas existen desde hace tiempo en los países de migración con el objetivo de poblarlos, como Australia, Canadá y Nueva Zelanda: el reclutamiento selectivo (sistema de puntos) se refuerza al tener como objetivo trabajadores calificados.

⁴ Véase el artículo de Docquier y otros (2005), que utiliza una base de datos original (DMO5). Véase también Dumont y Lemaître (2005) que utilizan otra base de datos.

Asia, y en menor medida Europa y África, son las principales regiones de origen de los migrantes calificados (gráfico 2). Pero el indicador más apropiado para caracterizar las situaciones de expatriación de los calificados es la relación entre el número de diplomados expatriados en los países de la OCDE y el conjunto de los diplomados nacidos en el país de origen (cuadro 3). Los grandes países (China, India, Brasil, Indonesia, Pakistán, Rusia) solo tienen una proporción muy limitada de sus calificados en el extranjero (generalmente inferior al 3%) mientras que los países pequeños, especialmente los del Caribe (Jamaica, Haití, Trinidad y Tobago, Barbados) y en África (especialmente los países angloparlantes como Mauricio, Gambia, Sierra Leona, Ghana y Kenya; o lusoparlantes como Mozambique o Guínea-Bissau) se enfrentan con tasas de emigración de sus elites a veces muy importantes, superiores al 30% y a veces al 70%. En estos últimos países se trata de una fuga de cerebros, al contrario de lo que ocurre en los países de Asia, que se benefician con un desplazamiento del centro de gravedad del crecimiento de la producción mundial⁵.

Gráfico 1. Tasa de expatriación hacia la OCDE un función del PIB por habitante de los países del Tercer Mundo



Nota: En las abscisas, el PIB por habitante en paridad del poder de compra relacionado con el PIB por habitante de Estados Unidos.

Interpretación: Un poco menos del 4% de los nativos de los países cuyo PIB por habitante es igual a un décimo del PIB por habitante de Estados Unidos residían en la OCDE alrededor del año 2000. Esta tasa de expatriación superaba el 8% para los nativos de países cuyo PIB por habitante era un tercio del de Estados Unidos. **Fuente:** Cogneau y Gubert (2006), p. 64.

En resumen, y a pesar de la restricción de los flujos migratorios, la diversidad de nacionalidades de los migrantes y de los canales migratorios utilizados, y la proporción creciente de los movimientos de trabajadores temporarios y de trabajadores calificados en el conjunto de los flujos migratorios, revelan una verdadera inserción de las migraciones internacionales en la mundialización contemporánea. La intensidad y la complejidad crecientes de los flujos migratorios establecen conexiones profundas entre los países del sur y del norte.

Cuadro 2. Distribución de los migrantes calificados por zona de origen (en % del total de migrantes diplomados)

Regiones	Porcentaje
Asia	32
UE25	9
África	9
América del Sur y Central	5
OCDE	40

Fuente: Dumont y Lemaître (2005).

⁵ Véase Dumont y Lemaître (2005) y Docquier y otros (2005).

Cuadro 3. Tasa de emigración de las personas calificadas hacia los países de la OCDE

Los 20 países con tasas más elevadas		Los 20 países con tasas más bajas	
Guyana	76,9	Estados Unidos	0,4
Jamaica	72,6	Japón	1,2
Guinea-Bissau	70,3	Brasil	1,5
Haití	68,0	Tailandia	1,5
Trinidad y Tobago	66,1	Indonesia	1,5
Mozambique	52,3	Paraguay	1,8
Mauricio	50,1	Argentina	1,8
Barbados	47,1	Australia	2,4
Fidji	42,9	España	2,4
Gambia	42,3	Birmania	2,5
Sierra Leona	32,4	China	2,6
Ghana	31,4	Perú	2,9
Kenya	27,8	Turquía	3,0
Chipre	26,0	Canadá	3,0
Hong Kong	25,3	Bangladesh	3,0
Uganda	24,9	Nepal	3,2
Congo	24,6	Bolivia	3,2
Liberia	24,4	India	3,4
Irlanda	22,6	Egipto	3,4
Sri Lanka	20,2	Venezuela	3,5

Nota: Población calificada expatriada, en porcentaje del conjunto de diplomados de un país dado.

Fuente: OCDE y Dumont (2006), p. 83.

En efecto, las migraciones tienen un papel positivo en el crecimiento anual de la población total de varios países de la OCDE, contribuyendo al crecimiento natural de la población (excedente de los nacimientos sobre las defunciones), ya que la fecundidad de los extranjeros es más elevada que la de los nacionales.

Desde los años 1960 el crecimiento natural y el saldo migratorio siguieron evoluciones opuestas en la Unión Europea, dándoles a las migraciones internacionales un peso creciente en la dinámica demográfica (Garson, 2006).

2. NO EXISTE UNA VERDADERA SUSTITUCIÓN ENTRE MIGRACIONES Y COMERCIO INTERNACIONAL

Para la teoría estándar del intercambio internacional, el intercambio de bienes y servicios por un lado, y los flujos de factores - como trabajo o capital- por otro, son sustituibles (Mundell, 1957). Fundamenta así la posibilidad de que las políticas de liberalización comercial desaceleren los flujos migratorios desde el sur al norte. El fortalecimiento de la especialización según las ventajas comparativas, sobre la base de las dotaciones factoriales existentes, contribuiría a disminuir el incentivo a emigrar. Varios trabajos de modelización aplicada han mostrado que, aun cuando nos mantengamos en el marco de las hipótesis estándar, la amplitud de la sustitución entre flujo de mercancías y flujo de trabajadores es bastante modesta. Entonces, hay que examinar las propuestas alternativas al enfoque estándar del comercio internacional para privilegiar los efectos dinámicos de las políticas de librecomercio y de integración regional sobre la emigración (véase el recuadro).

Diversas teorías, cuya pertinencia suele ser parcial, analizan las razones que impulsan a los migrantes a emigrar. La más simple fue formulada por Harris y Todarro (1970): si el salario esperado, teniendo en cuenta la probabilidad más o menos grande de encontrar un empleo, es más elevado en el país receptor que en el país de origen, el migrante potencial se ve incitado a partir. En realidad, es el crecimiento del empleo en el mercado de trabajo del país receptor, para una tasa dada de desempleo, lo que toma principalmente en cuenta el migrante en su decisión de partir. También son determinantes las desigualdades de ingreso entre los grupos sociales en el país de origen. Con un diferencial internacional de ingreso constante, un aumento de la desigualdad en el país de origen aumenta la probabilidad de migración de los trabajadores más pobres y disminuye la de los más ricos. Además, el migrante decide tratar de mejorar su situación relativa en un país del norte comparando su ingreso con el de su grupo de referencia

familiar o social. En este caso, una reducción de la brecha promedio de ingreso entre el país de origen y el país receptor no disminuirá necesariamente la incitación a emigrar de un individuo. Los migrantes son comisionados por su familia para mejorar su situación relativa. Entonces, el aumento de las desigualdades domésticas incrementa la probabilidad de emigración más que la pobreza absoluta.

Para que se tome la decisión de emigrar, es necesario que los costos de migración sean inferiores a las diferencias de ingreso esperadas entre el país de partida y el país receptor del migrante. Uno de los medios para reducir sustancialmente estas diferencias es ser acogido por personas de la misma comunidad, de la misma familia o del mismo pueblo; así, los efectos de red son determinantes en la explicación de la elección de los países de destino. Los costos de migración tienen entonces tendencia a disminuir cuando la cantidad de emigrados aumenta (Mouhoulud y Oudinet, 2003).

¿La liberalización de los intercambios puede frenar las migraciones sur-norte?

Numerosos estudios económicos han tratado de evaluar el impacto de la apertura comercial en el marco del NAFTA o del acuerdo de libre comercio Euro-mediterráneo sobre la emigración. Es evidente que los resultados sólo pueden ser decepcionantes. Los incrementos de eficacia a largo plazo obtenidos por la liberalización comercial no exceden al 2% ó 3% del PIB (Cogneau, Dumont, y Mouhoud, 2000). Lo que no puede modificar sustancialmente las diferencias de ingreso en los países de emigración. El incremento de bienestar pasa, en este tipo de modelos, por la especialización del país de origen en sectores en los cuales posee una ventaja comparativa.

Pero puede producirse un primer efecto negativo: si el sector de especialización que sustituye importaciones como las textiles o de indumentaria es muy intenso en trabajo, la liberalización de los intercambios, que se traduce en una disminución de los derechos de aduana, puede llevar a una caída global de los salarios y a una reducción del empleo global en el país que se abre al intercambio, lo que puede provocar un incremento en el estímulo a la emigración de los trabajadores afectados.

Además, cuando el país del sur (Marruecos en la asociación Euromed o México en el NAFTA, por ejemplo) se especializa en sectores con ventaja comparativa, los factores de producción no movilizables (por ejemplo, el trabajo calificado) pueden ser difícilmente reutilizados en otro sector. En cambio, este trabajo calificado podría migrar más fácilmente del país del sur hacia el país del norte. En efecto, el país del norte asociado debería reforzar su especialización en los sectores de alta tecnología intensivos en trabajo calificado y sería demandante de migrantes calificados. Entonces, la liberalización de los intercambios sería complementaria de las migraciones internacionales.

La liberalización de los intercambios puede entonces tener como efecto la disminución de los costos de migración (como el transporte) y estimular temporalmente los flujos de emigración en lugar de reducirlos. Si la apertura comercial favorece al sector agrícola, ubicado en zonas rurales más alejadas, cuyo costo de emigración es más elevado que en las zonas urbanas, la caída del costo de emigración promedio favorecerá un aumento de los flujos de emigración.

Finalmente, los efectos de la liberalización comercial sobre el bienestar de los países de partida, aunque se suponga que son positivos, puede aparecer sólo a largo plazo, mientras que los efectos del libre comercio se hacen sentir a corto plazo. Así, la liberalización de los intercambios tiene como primer efecto una disminución de los ingresos fiscales del Estado en los países menos avanzados, en los cuales la fiscalidad indirecta constituye una parte no despreciable de los ingresos presupuestarios. El país menos avanzado debe entonces realizar una transición fiscal, aun cuando su sistema fiscal esté apoyado sobre una pequeña cantidad de productos y empresas, lo que hará la transición mucho más difícil. Cuando los Estados del sur son incapaces de llevar a la práctica una gestión macroeconómica eficaz y, sobre todo, cuando el país que se abre al intercambio no puede aumentar rápidamente sus exportaciones de productos industriales, toda apertura brutal del comercio puede resultar desestabilizadora. Puede conducir a una disminución drástica de los gastos públicos y de la inversión interna y a un deterioro del atractivo para las inversiones extranjeras directas. Así, los factores de emigración se fortalecen. Algunos países de América Latina y de África han debido cumplir en algunos años con reformas que los países asiáticos realizaron en más de veinte años.

Otro problema se debe al grado de profundización de la asociación regional. Un simple acuerdo de libre comercio no bastará para compensar la pérdida de ingresos fiscales de importación. En el caso del acuerdo Euro-mediterráneo, que excluye la agricultura, el país del sur que dispone de ventajas comparativas en el sector agrícola no puede compensar sus pérdidas fiscales ligadas al desmantelamiento tarifario con un aumento de sus ingresos de exportación; sufre entonces un deterioro del ingreso nacional. Por el contrario, en el caso de un verdadero acuerdo de integración regional, como el de la ampliación de la UE, es posible un incremento más elevado del bienestar. Especialmente si las políticas de transferencias permiten acelerar la recuperación económica de los nuevos países adherentes y favorecen el flujo de IED que crean empleos y disminuyen la incitación a emigrar (Alba, Garson y Mouhoud, 1998).

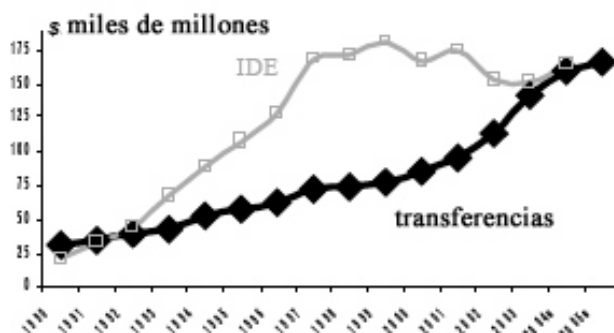
La creciente complejidad de estas nuevas migraciones torna relativamente obsoleta la teoría de Mundell de la sustitución de los flujos de migraciones por el comercio. El examen preciso de los determinantes de la emigración por medio de estudios econométricos recientes, muestra que los factores que presenta la teoría tradicional (diferencias de salarios, acceso al empleo), sin

ser despreciables, no son los únicos a considerar. En primer lugar, los efectos de red son un factor determinante en la elección de los países receptores, independientemente del mercado de trabajo (Mouhoud y Oudinet, 2006). Finalmente, también hay que tener en cuenta el fenómeno de las movilidades repetidas. En el espacio europeo, los migrantes originarios del sur del Mediterráneo o de los países de Europa Central y Oriental, muchas veces con diplomas y bien calificados, desarrollan estrategias sucesivas de movilidad geográfica y sectorial. Eligen entrar por los países periféricos de la Unión Europea, que regularizan rápidamente su situación, y aceptan transitoriamente bajos salarios. A cambio, obtienen la posibilidad que se les ofrece en un segundo momento, de procurarse lo que denominamos “un pasaporte de movilidad” en el espacio europeo (Bailly, Mouhoud y Oudinet, 2004).

3. SON AMBIGUOS LOS EFECTOS DE LAS TRANSFERENCIAS DEL AHORRO DE LOS MIGRANTES A LOS PAÍSES DE ORIGEN

Las transferencias de fondos se han hecho tan importantes como las transferencias que pasan como IED, y superan ampliamente la APD y los flujos de capitales a corto plazo (gráfico 4). Aunque globalmente estos flujos aumentan fuertemente (se han duplicado durante la última década⁶), su distribución entre los países de origen es muy heterogénea. Estos flujos son muy elevados en algunos países, como México, Marruecos, Filipinas, Tailandia, etc. En el caso de Marruecos, por ejemplo, las transferencias financieras alcanzan el 9% del PIB. A pesar de su subestimación (ya que en varios países las transferencias son informales), su importancia es muy grande en la mayoría de los países del Maghreb. Sin embargo, en algunos países africanos han sufrido una cierta disminución.

Gráfico 2. Evolución de las transferencias públicas y privadas hacia los países en desarrollo, en miles de millones de dólares corrientes



Fuente: Banco mundial GEP 2006.

Los economistas que llegan a la conclusión de que tienen efectos positivos, ven en las transferencias de fondos un maná que permite poner en marcha el desarrollo; otros, en cambio, señalan efectos de dependencia. Los que piensan que las migraciones de personas calificadas son una pérdida para los países de origen y un beneficio para los países receptores, no consideran la tasa de empleabilidad extremadamente baja que tienen los diplomados en sus países de origen. Otros observan que los montos en juego y la debilidad del personal emigrado es tal, que el impacto sobre el desarrollo de los países de origen o sobre un reequilibrio relativo del mercado de trabajo es muy limitado (Cogneau y Gubert, 2006). Un resultado benéfico de las transferencias, en términos de entrada de divisas para la balanza de pagos, y de efecto estabilizador sobre la economía (Ratha, 2003), puede también estar acompañado de un efecto perverso: el de una renta que favorece la demanda de importaciones en detrimento de la producción local. Este sesgo en el uso de las transferencias de fondos puede efectuarse en beneficio de bienes y servicios no transables y en inversiones en el sector inmobiliario, por ejemplo⁷. De esta lógica rentística vinculada a las transferencias pueden derivarse efectos inflacionarios y un predominio, en las familias de emigrados, de la lógica de consumo por sobre la de acumulación (Wets, 2004).

El efecto positivo *macroeconómico* sobre el ahorro del país de origen no se traduce necesariamente en el nivel *microeconómico*. Los enfoques macroeconómicos confirman que el impacto de las transferencias es ambiguo en el país de origen, por la existencia de fenómenos de riesgo moral ligados a las relaciones asimétricas entre el migrante y su familia o su tribu. Una reducción de la oferta de trabajo y un efecto de disminución del incentivo para la búsqueda de otras fuentes de ingreso puede tener un efecto

⁶ Sin embargo, hay que relativizar esta duplicación vinculada en parte al incremento de la cantidad de países incluidos en las estadísticas, y a la mejor cobertura de los canales de transferencia de los fondos de los trabajadores emigrados.

⁷ Este fenómeno es conocido en la literatura con la expresión *Dutch disease* (enfermedad holandesa).

negativo sobre la productividad y favorecer la economía de renta (Bourdet y Falk, 2006)⁸. A la inversa, un efecto positivo es incuestionable para las familias de los migrantes que se quedan en el país de origen: esas transferencias de fondos colaboran claramente en reducir la pobreza transitoria (pero no la pobreza estructural), por causa de su estabilidad y de que tienen un objetivo directo, a diferencia de los demás flujos financieros⁹. En muchos países (especialmente los del Maghreb), la mutualización de estas transferencias por las asociaciones de las aldeas de inmigración permite financiar y realizar infraestructuras colectivas y sacar de su encierro a las zonas rurales.

4. LA FUGA DE CEREBROS NO SIEMPRE ES NEGATIVA PARA LOS PAÍSES DE ORIGEN, AUNQUE SUS BENEFICIOS ESTÁN MAL REPARTIDOS

Un primer efecto positivo puede estar vinculado con el hecho de destrabar los mercados de trabajo de los países de origen, donde la tasa de empleo de los diplomados es muy baja. También en este caso conviene observar las situaciones específicas de cada región o país de origen. El efecto de lucro cesante para los países de origen sólo es negativo en función de la tasa efectiva de empleo de los diplomados en sus países de origen, que con frecuencia es muy baja (Dumont y Lemaître, 2005).

La cuestión de la *fuga de cerebros* merece que se la considere de manera más pragmática que ideológica. Por un lado, razones estructurales vinculadas al aumento de la economía del conocimiento en los países de la OCDE juegan a favor de una carrera para atraer trabajadores altamente calificados, en el sentido norte-norte y sur-norte. Por otro, los diplomados del sur están escasamente empleados en su nivel de calificación en sus países de origen. Sin embargo, los beneficios de la fuga de cerebros están mal repartidos entre los países receptores y los países de origen de los migrantes, en beneficio de los primeros.

Una mejor distribución de los beneficios de la emigración de competencias podría lograrse si se llevaran a la práctica cuatro principios claves (Dumont, 2006). (i) El principio de *eficacia* que consiste en crear un pasaporte de libre circulación de esas competencias con el fin de evitar las trabas ligadas a la irreversibilidad de las políticas de ayuda al retorno. Cuando los migrantes calificados o diplomados instalados en la diáspora son libres de circular entre sus países de acogida y sus países de origen, se sienten más incitados a cooperar con estos últimos. (ii) El principio de *equidad* que apunta a repartir mejor los costos asociados a la movilidad entre todos los actores, desarrollando el sector educativo privado y ayudando a los estudiantes. (iii) El principio de *sostenibilidad* haría que a largo plazo, los beneficios para los países de origen dependan de las instituciones de los propios países de partida, en particular en materia de gestión de sus recursos humanos. (iv) El principio de *ética*, finalmente, definiría los derechos y los deberes de cada uno de los actores.

Durante estos últimos veinte años de intensificación de la mundialización de las economías, los países del sur, y de África en particular, han sufrido un verdadero proceso de marginación. Las migraciones internacionales constituyen, en cambio, una fuerza de integración de esos países a la división internacional del trabajo y un medio más eficaz de reducción de la pobreza en los países de partida, gracias a la importancia creciente y a la estabilidad de las transferencias de fondos de los trabajadores emigrados hacia sus países de origen. Los trabajadores calificados participan también en la consolidación de la competitividad de los países del norte en la economía del conocimiento, favoreciendo el desarrollo de los sectores intensivos en conocimientos.

En cambio, si no se hace nada para favorecer vínculos flexibles y reversibles entre los migrantes y sus países de origen, esta fuga de cerebros del sur hacia el norte, de la cual hemos visto su carácter ambiguo, reforzará aún más el proceso de marginación.

Esta marginación se explica por una división internacional cognitiva del trabajo más selectiva, que sufren los países cuyas únicas ventajas potenciales residen en la disponibilidad de recursos naturales y de mano de obra abundante.

Las políticas de integración regional norte-sur son más ambiciosas que los simples acuerdos de libre comercio: el ejemplo de los países del sur de Europa muestra bien que un país no tiene vocación para seguir siendo siempre un país de emigración, y que la recuperación de los niveles de desarrollo puede favorecer su paso a una situación de país de inmigración neta.

Ciertamente, la convergencia de las economías a través de la mundialización es preferible a una libre circulación de las personas en un contexto de desequilibrio económico y demográfico acentuado. Pero la reducción de la emigración no puede hacerse sentir, como resultado de esta convergencia entre países de partida y de acogida, más que a largo plazo. Aun cuando los países del norte llevaran a cabo políticas más ambiciosas en términos de integración a la Unión, sus efectos podrían, paradójicamente, favorecer un aumento de las migraciones a corto plazo, en la medida en que la caída de la pobreza puede estar acompañada de un aumento temporal de la incitación a emigrar.

Referencias bibliográficas

⁸ La complementariedad interdisciplinaria constituye, en este sentido, una pista a privilegiar en los trabajos futuros, tanto sobre los efectos de las migraciones como sobre sus determinantes.

⁹ Así en Marruecos, el dinero de los emigrados permite reducir en 20% la cantidad de individuos que viven bajo la línea de pobreza (Guilmoto, Sandron, 2003).

- ADAMS R.H., y PAGE J. (2003), "International Migration, Remittances and Poverty in Developing Countries", Working Paper n° 3179, Banco Mundial, diciembre *.
- ALBA F., GARSON J.P. y MOUHOUD E.M. (1998), "Migration Policy in a Free Trade Area: the issue of convergence with the economic integration process", en OCDE Migration, Free Trade and Regional Integration in North America, París, 1998.
- AZAM J. P. y GUBERT F. (2005), "Those in Kayes. The impact of remittances on their recipients in Africa", *Revue Economique*, número especial, Localisations, migrations et institution, n° 56/6.
- BAILLY F., MOUHOUD E.M. y OUDINET (2004), "L'Union Européenne face aux nouvelles dynamiques des migrations internationales", *Revue Française des Affaires Sociales*, 1° trim *.
- BOURDET Y., y FALCK H. (2006), « Emigrants Remittances and Dutch Disease in Cape Verde », *International Economic Journal*, forthcoming. <http://www.uwm.edu/Dept/iej/forthcoming.htm>
- COGNEAU D., DUMONT J.C. y MOUHOUD E.M.. (2000), « Regional Integration, Migration, Growth, and Direct Investment : a Reading of the Economic Literature », in Globalization, Migration, and Development, OCDE Proceedings, París *.
- COGNEAU D., y GUBERT F. (2006), « Migrations du Sud et réduction de la pauvreté : des effets ambigus pour les pays de départ », en E.M. Mouhoud (dir), *Les nouvelles migrations*, Universalis.
- DOCQUIER F., LOHEST O. y MARFOUK A. (2005), « Union Européenne et migrations internationales : L'UE 15 contribue-t-elle à l'exode des travailleurs qualifiés ? », *Revue Economique*, número especial, Localisation, migrations, institutions, n° 6 *.
- DUMONT J.C. (2006), « Les migrations internationales de travailleurs qualifiés. Des bénéfices à partager », en E.M. Mouhoud (dir), *Les nouvelles migrations*, Universalis.
- DUMONT J.C. y LEMAÎTRE G. (2005), « Beyond the Headlines. New Evidence on the Brain Drain », *Revue Économique*, n° 6.
- GARSON J.P. (2006), "Un panorama des migrations dans les pays de l'ocde", en E.M. Mouhoud (dir), *Les nouvelles migrations*, Universalis.
- GUBERT F. (2002), « Do Migrants Insure Those Who Stay Behind ? Evidence form the Kayes Area (Western Mali)*, Oxford Development Studies, 30(3).
- GUILMOTO C.Z., y SANDRON F. (2003), *Migration et développement*, colección Les Etudes, La Documentation Française, 142 pp.
- HARRIS J.R. y TODARO M. (1970), "Migration, unemployment and development: a two-sector analysis", *American Economic Review*, vol. 60, n° 3, pp. 126-142.
- MOUHOUD E.M. y OUDINET J. (editores) (2003), *Les dynamiques migratoires dans l'union européenne, Ajustements sur les marchés du travail et comparaison Europe-Etats-Unis*, Convention 1/00 CEPN avec la MiRe –direction de la recherche des études statistiques, a publicarse en l'Harmattan, 2006.
- MOUHOUD E.M. y OUDINET J. (editores) (2006), « Les migrations dans les pays de l'Union Européenne : effets de réseaux ou rôle des variables du marché du travail », en revisión en la revista *Économie Internationales*, CEPII, París.
- MUNDELL R. A. (1957), « International Trade and factor mobility », *American Economic Review*, 47, 321-335.
- OCDE (2004), *Migration et emploi: les accord bilatéraux à la croisée des chemins*, OCDE, París.
- O'ROURKE K. H. (2004), "The Era of Migration: Lessons for Today", CEPR Discussion Papers 4498, Londres.
- RATHA D. (2003), "Workers remittances: An importance and Stable Source or External Development Finance", Ch7, *Global Development Finance 2003*, Banco Mundial (*)
- WETS J. (2004), "Migration et développement: les défis politiques actuels, Dialogues sur la migration entre l'EPC et la FRB », European Policy Centre, Bruselas, 27 de enero.
- (*) Artículo accesible por internet.

PUBLICACIONES

Noticias de la Regulación informa aquí sobre las publicaciones (informes de trabajo, artículos, obras) que le son informadas y tienen relación con el programa de investigación de la regulación.

COUPEY J., PLIOHN D. y SAÏDAL S (2006), *Les banques, acteurs de la globalisation financière*, Les Études de la Documentation Française, París.

CORIAT B., PETIT P. y SCHMEDER G (Coord) (2006), *The hardship of nations : exploring the paths of modern capitalism*, Londres, Edward Elgar.

DUBOCAGE E. y RIVAUD-DANSET (2006), *Le capital-risque*, La Découverte, Rpières, París.

PETIT H. y THÉVENOT N. (2006), *Les nouvelles frontières du travail subordonné. Approche pluridisciplinaire*, París, La Découverte.

GUIBERT B y LATOUCHE S. (Coord.) (2006), *Antiproductivisme, altermondialisme, décroissance*, París, Parangon.

SALAMA P. (2006), *Le défi des inégalités : Amérique latine-Asie : une comparaison économique*, París, La Découverte.

ANUNCIOS Y SITIOS DE COLOQUIOS Y SEMINARIOS

• Seminario "ARC2". **Acumulación, regulación, crecimiento y crisis**

<http://www.arc2.org>

• Seminario **Heterodoxias**

<http://matisse.univ-paris1.fr/heterodoxies>

« **INSTITUTIONS ET DEVELOPPEMENT** »

<http://matisse.univ-paris1.fr>

• Seminario « **CENTRE D'ÉCONOMIE DE PARIS**

NORD CEPN »

<http://www.univ-paris13.fr/CEPN/cepn.htm>

• Seminario **Convenciones**

<http://webmail.u-paris10.fr/mailman/listinfo/semconv>

• Conferencias **UTOPIA**

<http://utopiaconf.free.fr>

Adhiera a la asociación « Investigación & RÉGULACIÓN »

Para el año 2006, el monto de la cotización fue fijado en **40 €** y en **16 €** para los estudiantes. Para obtener información sobre las actividades de la asociación, véase el sitio www.theorie-regulation.org o contáctese con catherine.bluchetin@ens.fr

Para adherirse envíe un cheque a nombre de la asociación “ **Recherche & Régulation** ” al tesorero Pascal PETIT, 142 rue du Chevaleret - 75013 PARIS